

COLECCIÓN  
ALMANAQUE

# DAMOS LO QUE SE PUEDE

•  
LAURA KIENER



**VERA** editorial cartonera

**DAMOS LO QUE SE PUEDE**



COLECCIÓN  
**ALMANAQUE**

# **DAMOS LO QUE SE PUEDE**

•  
LAURA KIENER



**VERA** editorial cartonera

Desde alguna parte  
me mira  
esa mujer que fuiste  
alguna vez lejana  
y me pide cosas  
me pide memoriales  
versos  
y perdón por el futuro.

CRISTINA PERI ROSSI

**UN CORAZÓN  
LLENO DE VIENTO**

Debería estar estudiando  
avanzar con la unidad  
no esquivar otra mesa de examen  
pienso qué podría hacer  
para sorprenderte

en la cocina  
las ideas vienen más rápido  
empiezo a batir y  
ya siento dura la mano  
mi hermana hace tortas bizcochos  
a la velocidad de la luz  
Analía se pregunta  
qué hace si no tiene  
comida para recibirte

sigo batiendo  
controlo los minutos cada segundo  
cambio de brazo  
se me caen las fuerzas  
rallo exprimo mezclo pruebo  
una vez que vuelco todo  
paso un dedo después cuatro  
sobre la superficie del bowl  
mi mamá me dejaba  
solo una cucharada  
porque cuesta  
digerir lo crudo

imagino retorcijones por venir  
me limpio  
abro el horno  
por un rato tendré que olvidarla  
apurar su crecimiento  
podría tumbarme  
al ras del suelo.

La música suena tan fuerte  
que no puedo escuchar mi dolor  
no puedo contestar

el fernet arriba de la mesa  
de madera chorreada  
las luces cálidas perforan mi cabeza  
la canción desesperada en el escenario  
*hay que meterse pa' dentro*  
pero después cómo salgo  
cómo hago para no ahogarme.



Si elijo el silencio  
para no encarar al toro por las astas  
me quedo petrificada pasiva y simpática  
¿me ennoblezco?  
o solo demuestro mi miedo  
a sacar la latita de la base  
y que todo se caiga.

Podría ser de las que renegaban  
de jugar con barbies  
incluso decir que ya de nena  
me jodía la modelización  
del cuerpo femenino

pero sería muy deshonesto de mi parte  
primero no me acuerdo  
lo que comí hace dos días  
ni el último verso  
del libro que vengo leyendo

sí vuelve a mi memoria  
teníamos un solo ken  
y unas cuantas muñecas  
dispuestas a estar con él

era extenuante que pudiera solo una  
y el resto se tragara las ganas

lo era hasta que un día  
pensando en lo rígido de los abrazos  
cuando no se amoldan al cuerpo del otro  
se me ocurrió que las barbies  
entre ellas se conocían más  
y si nadie miraba  
también podía pasar algo

una tarde  
en las baldosas de mi patio  
junto al auto y los lentes de sol  
ken quedó plantado.

¿Te acordás  
las charlas a la madrugada?  
cercanía que inventamos  
cuando no podíamos vernos

manos por abajo  
de la mesa  
la forma de ocultar  
lo que nos salía

no parábamos de mirarnos  
como si quisiéramos guardar  
ese rostro ese cuerpo  
tal cual  
para cuando estuviera ausente  
solo teníamos  
palabras tiernas  
para decirnos  
y no era posible  
darles voz

cuando me regalaste  
una pulsera súper importante  
y la perdí

cuando me rompí  
la cabeza con una rama

y te despanzaste de risa  
en vez de ayudarme

cuando una lloró  
y la otra  
de verla  
también

ese día  
que te olvidaste de preguntar  
¿y vos?

la vez que olvidé  
el abrazo en casa

te acordás  
de no acordarnos  
de vez en cuando  
para que no vuelva  
lo lindo triste  
lo dulce indiferente  
para vernos un segundo  
en lo que creemos  
presente

¿te acordás con qué ojos  
no te quiero  
volver a mirar?

Inevitable te espero  
como cuando encontramos  
un alacrán en casa  
y sabemos  
que se viene otro.

## Todo de mí

Llevo viviendo cientos de años  
numerosas veces  
me dijeron  
sos tan joven para  
y a veces  
cansancio  
es lo único  
que siento

he visto grupos desintegrarse  
familias amigos casas proyectos  
venirse abajo  
mi perra muerta  
acunada en mis brazos

he confundido mi yobebé  
con mi hermana  
una y otra vez  
así  
repito el ajo  
y los focos de la angustia

perdí pelo peso el sentido  
me ayudaron  
a construir otros  
tanto rencor hubo tanta culpa  
ida y vuelta por mis ojos

olvido todo  
lo lindo que me dicen  
lo que me dicen lindo  
perdura

a los veinticuatro pude modular  
*no*  
por primera vez  
aprendí y desaprendí a bordar  
a amar a hacer  
las compras en el súper  
a apoyar mi calma en pechos  
me acostumbé  
a tener que inflar el corazón  
a verlo supurar  
a andar así  
con todo abierto

cuando algo me asusta  
pido un deseo  
cierro los ojos.



**DAMOS LO QUE SE PUEDE**

Me falta la lágrima  
pensaba apenas arranqué a escribir  
no puedo ser  
solo descubrimiento

Montaner señala el vértice del corazón  
donde está anclada su tristeza  
los cardiólogos marcaron  
los puntos del desenfreno  
mientras yo dormía  
*animate a conmovearlos*  
repite la psicóloga atrás mío

las palabras se caen  
cuando las pronuncio  
por eso pongo  
un papel abajo.

Adentro de una casa  
a veces es difícil  
digerir el interior  
las paredes se pegan gomosas  
a la garganta

una casa otros días  
es la única forma  
de declararnos seres existentes  
algo nos rodea  
abriga y oprime  
lo necesario

los rincones espacios  
secretos de punta  
no siempre son habitables  
el viento no tiene hueco  
por donde meterse

movés la silla la acostás  
te sentás mitad cachete  
pegado al suelo  
para que el mundo  
se dé vuelta

llaves de otro tiempo  
han sido la clave de la intimidad

ahora acompañan  
un umbral de utilería

adentro de tu casa  
hay tardes en las que el sol  
se angosta para entrar  
no hay más opción  
que asomar con todo a cuestras  
y dejarse atravesar.

Sentada en el balcón  
la calle mojada pienso  
me gustaría caminar por los techos  
ver a distancia  
lo cotidiano  
el enojo de mi vecina  
la copa de unos árboles  
peladas de algunos hombres  
la distancia entre vos y yo

la tapa de mi casa se salió  
ahora hay tanto viento adentro  
se moja la mesa la abuela el baño  
vuelan los dibujos de los chicos  
la carta que escribiste  
el olor a pescado  
hay tanto viento  
que se me van las ideas  
ni las lágrimas quedan  
me gusta tanto que así sea  
quiero un techo  
en la vereda.

Dicen que voy a resfriarme  
que me lo busco  
seguro es cierto  
pero es que es tan lindo  
ver a los chicos  
desperdigados en la esquina  
pintando una pared  
cuando la noche ya está empezada  
¿no se resfrían ellos?  
nadie les dice que no  
que el riesgo que la tos  
que no hagan lo que quieran  
que la brisa suave a esta hora  
no acaricia  
amenaza.

Camino con una bolsa en cada hombro  
el súper está cada vez más caro  
más tiempo me paso  
frente a los carteles de los precios

un pájaro se detiene  
con el pan en la boca  
mira a los costados  
como si pensara  
¿es real que pude  
conseguir alimento  
para volver a casa?  
¿es tangible  
este privilegio?

Madre puede escribir derecho  
aun cuando no hay renglones  
se concentra la entiendo  
es difícil sostener  
la atención en el despiste  
trae calma instala  
un tiempo lento  
que me gustaría  
haber heredado.



Después de meses remuevo la tierra  
tan dura que el palito se quiebra  
soy mala cuidadora aparezco solo  
cuando me siento sola y necesito ver  
que algo fuera de mí  
crece

las suculentas muestran su lado oscuro  
ellas las que sobreviven a todo  
guardan un resto verde para mí  
aunque estén inmersas en marrón cemento  
no sé de dónde la piedad

mojo la piedra con timidez y casi indulgencia  
invento el olor a humedad        rastros de lluvia reparadora  
invento que puede recuperarse lo sólido  
¿también se desvanece en el aire?

busco ablandar lo impenetrable  
con mis dedos en punta las uñas escarban sucias  
perforan procuran túneles  
canaletas que hagan lugar  
a lo que todavía  
estoy lejos de saber sembrar.

Amaso la masa viscosa  
distante todavía  
del destino de pizza  
los dedos se mueven extrañados  
es la segunda vez  
que se estiran de ese modo  
ellos y yo asentimos  
también podemos dar de comer  
aunque no sepamos cómo.

Veo los frascos caerse  
la basura debajo del mantel  
gente amada por doquier  
igual siempre alguien  
se me escapa  
como si llegara tarde a cada encuentro  
como si me fuera dado solo  
ver el movimiento de telas  
que queda cuando alguien se va  
el cambio  
de la corriente de aire.

La dureza repentina  
de mi pierna izquierda  
me arrancó del sueño  
abrí los ojos sin entender  
por qué mi cuerpo  
me traicionaba  
hacía evidente el límite  
la tolerancia al dolor

tanteé despacio  
los movimientos posibles  
para distender  
pero los cuatro frentes  
se unieron  
en contra de mi voluntad

te despertaste  
yo estaba en el umbral  
de la pesadilla  
agotada  
de ningún intento

tomaste la zona afectada  
tus manos despacio sobre ella  
con una sabiduría ancestral  
las movías  
me limpié los ojos para saber  
de dónde habías salido

de dónde la calma  
ante lo adverso

pasó  
pensé en las bananas  
que hace mucho no como  
me dijiste  
ya nos pasó a las dos  
ahora le tocará  
a otras mujeres

no sé si te referías  
al dolor que paraliza  
o a la imprevista  
forma de sanar.

Cómo salimos de estos cuerpos  
que se enrollan y se agotan  
de la fuerza que nunca alcanza  
para entender  
por qué la vida es tan extraña

así de liviana empieza  
una lata larga de cerveza  
que dura hasta que entramos  
en las preguntas difíciles  
qué niñas hemos sido  
qué nos dijeron hicieron  
al decirnos  
lo que arrastramos es  
lo que perseguimos

dos cervezas y media  
para llegar al comentario que rescata  
la gracia de no estar solas  
aunque a veces sea  
lo único que sintamos

nos terminamos el pack  
el último que quedaba en el almacén  
hacía falta para largar  
*estoy harta no doy más*  
y ver con sorpresa

la mesa no se desarma  
hay empanadas  
manos y palabras  
aun o sobre todo  
cuando no sabemos  
por dónde respirar.

Cuando te visito  
me dejo llevar por vos  
hasta los confines del recuerdo  
me contás una escena  
graciosa de tu infancia  
apenas se termina empieza de vuelta  
renuevo mis reacciones  
río cada vez en tu risa  
sigo el pacto e intento  
ser genuina en la repetición  
por un rato estamos  
en el mismo tiempo  
nos vemos los ojos

damos lo que se puede  
una coincidencia fugaz  
que nos deja cerca.



Varios poemas de «UN CORAZÓN LLENO DE VIENTO» pertenecen al libro *Hogar sin fueguito* publicado en 2020 (edición digital por Isla Editorial y analógica por Alción Editora).

Algunos poemas de «DAMOS LO QUE SE PUEDE» salieron durante el 2022 en el fanzine *Mi pequeño robot Hólter* (editorial de l'aire).



•  
**LAURA KIENER**

nació en Santa Fe en 1996 y allí reside. Estudió Letras en la UNL. Da clases en la secundaria y coordina talleres de lectura y escritura destinados a diversas edades. Publicó los libros *Una hormiga cuando* (de l'aire, 2018), *Hogar sin fueguito* (Isla Editorial y Alción editora, 2020) y *Mi pequeño robot Hólter* (de l'aire, 2022). Dirige la colección de poesía A la balsa! dentro de editorial de l'aire.

[FOTOGRAFÍA: LUCÍA CARBÓ]

## COLECCIÓN **ALMANAQUE**

dirigida por Analía Gerbaudo

Como los viejos almanaques en los que caían juntos el santoral, dibujos o fotos y el calendario lunar, en esta colección se reúnen textos diversos hilvanados por la presunción de la necesidad de su difusión en este corte del presente.



**VERA** editorial cartonera

Centro de Investigaciones Teórico–Literarias de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral. Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales IHUCSO Litoral (UNL/Conicet). Programa de Lectura Ediciones UNL.



CEDINTEL



*Directora Vera cartonera:* Analía Gerbaudo

*Asesoramiento editorial:* Ivana Tosti

*Corrección editorial:* Félix Chávez

*Diseño:* Julián Balangero

Este libro fue compuesto con los tipos Alegreya y Alegreya Sans, de Juan Pablo del Peral ([www.huertatipografica.com](http://www.huertatipografica.com)).

---

Kiener, María Laura

Damos lo que se puede / María Laura Kiener.  
- 1a ed - Santa Fe : Universidad Nacional del Litoral, 2023.

Libro digital, PDF/A - (Vera Cartonera / Almanaque)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-692-343-9

1. Poesía Argentina. 2. Literatura Argentina.  
3. Literatura Contemporánea. I. Título.  
CDD A860

---

© Laura Kiener, 2023.

© de la editorial: Vera cartonera, 2023.

Facultad de Humanidades y Ciencias UNL  
Ciudad Universitaria, Santa Fe, Argentina  
Contacto: [veracartonera@fhuc.unl.edu.ar](mailto:veracartonera@fhuc.unl.edu.ar)



Atribución/Reconocimiento-NoComercial-  
CompartirIgual 4.0 Internacional